

LA PREPARACIÓN ESPIRITUAL

Del confesor

El ritual del sacramento de la penitencia, al explicar el rito para reconciliar a un solo penitente, alude a la preparación que conviene al sacerdote y al mismo penitente, cuando dice: "El sacerdote y el penitente prepárense a la celebración del sacramento ante todo con la oración. El sacerdote invoque el Espíritu Santo para recibir su luz y caridad..." (Ritual, n. 15).

El ritual no propone ningún texto concreto a modo de sugerencia para esa oración individual e íntima, sino que deja a cada uno libertad. Por eso aquí traemos la que propone la Penitenciaría Apostólica, organismo de la Santa Sede, en Roma, encargado de cuestiones relativas al fuero interno de la conciencia.

ORACIÓN DEL SACERDOTE

ANTES DE ESCUCHAR LAS CONFESIONES

Dame, Señor, la sabiduría que me asista cuando me encuentro en el confesionario, para que sepa juzgar a tu pueblo con justicia y a tus pobres con juicio. Haz que utilice las llaves del Reino de los cielos para que no abra a nadie que merece que esté cerrado y no cierre a quien merece que esté abierto. Haz que mi intención sea pura, mi celo sincero, mi caridad paciente y mi ministerio fecundo.

Que sea dócil pero no débil, que mi seriedad no sea severa, que no desprecie al pobre ni halague al rico. Haz que sea amable al confortar a los pecadores, prudente al interrogarlos y experto al instruirlos.

Te pido me concedas la gracia de ser capaz de alejarlos del mal, diligente en confirmarlos en el bien; que les ayude a ser mejores con la madurez de mis respuestas y con la rectitud de mis consejos; que ilumine lo que es oscuro, siendo sagaz en los temas complejos y victorioso en los difíciles; que no me detenga en los coloquios inútiles ni me deje contagiar por lo que está corrompido; que, salvando a los demás, no me pierda a mí mismo. Amén.

DIÓCESIS D
TERUEL Y
ALBARRACÍN

Delegación Diocesana de Liturgia

Área de Celebración y Sacramentos



Corpus Christi 2021 (ciclo B)



#SEAMOS
MÁS
PUEBLO



DÍA DE CARIDAD 2021


Caritas

- Subsidio litúrgico diocesano -

Solemnidad del Santísimo Cuerpo y Sangre de Cristo

Color blanco. Misa y lecturas propias de la solemnidad. Gloria. Credo.

Prefacio I de la Eucaristía. Canon romano.

ENTRADA

La eucaristía es el sacramento del amor de Dios a la humanidad, el memorial agradecido que toda la Iglesia hace del acontecimiento que nos salva: Cristo muerto y resucitado. En la eucaristía se hace presente y real, en Cristo, aquí y hoy, el gran amor de Dios por los hombres, que germinará en el amor de unos por otros.

Vivamos con fe profunda cada momento de esta celebración, cada palabra, cada gesto, porque en todos ellos Dios nos habla y se pone en comunicación con nosotros.

Hoy celebramos el Día y la colecta de la Caridad.

ACTO PENITENCIAL

- Tú, que nos has dejado en la Eucaristía el memorial de tu muerte y resurrección, Señor, ten piedad.
- Tú, que nos alimentas con tu mismo Cuerpo y Sangre, Cristo, ten piedad.
- Tú, que te entregaste a la muerte por nosotros, Señor, ten piedad.

ORACIÓN COLECTA

Oh Dios, que en este sacramento admirable nos dejaste el memorial de tu pasión.
te pedimos nos concedas venerar de tal modo los sagrados misterios de tu Cuerpo y tu Sangre, que experimentemos constantemente en nosotros el fruto de tu redención.

Tú que vives y reinas con el Padre...

LECTURAS (*Ex 24,3-8; Sal 115, 12-13.15-16.17-18 (R/.: 13); Heb 9,11-15; Mc 14,12-16.22-26*)



Cambia tu estilo de vida.

1 Cultiva la cercanía y la disponibilidad. Hazte vecino y vecina, re-vincúlate con otras personas y grupos, atrevete a dar pero también a pedir, porque esa interdependencia crea fraternidad.

Cambia tu mirada.

2 Acerca tu mirada a la realidad como hace el buen samaritano. Conocer y poner nombre abre el corazón a la compasión para poder escuchar, atender y sanar a quien se encuentra en tu camino.

Cambia tu tiempo.

3 Vive de verdad con el corazón abierto al amor. Agradece, bendice, disfruta de la naturaleza y convierte tu vida en alabanza; comparte tu alegría, acompaña el dolor y la tristeza, hazte una persona cercana. El presente está lleno de tiempo para compartir.

No pases de largo.

4 Seguir a Jesús implica tomar partido y hacer todo lo posible para que la dignidad y la justicia sean posibles para todas las personas. Vive consciente de todo y busca la coherencia en tu vida personal y en las decisiones que tomas con otras personas. Los cambios se gestan desde un nosotros compartido.

DÍA DE CARIDAD 2021

En Cáritas nos gusta pensar que el mundo es **un pueblo habitado por más de 7.000 millones de vecinos y vecinas** que se conocen y se ayudan. Un pueblo en el que todo lo que ocurre nos importa y nos afecta porque todos somos pueblo de Dios y nadie debería quedarse fuera.

En el **Día de Caridad** necesitamos recrear nuestras relaciones para sostenernos y cuidarnos de una forma nueva. El papa Francisco habla de recuperar la amabilidad en nuestra mirada y en nuestros gestos, en la forma de escuchar y acoger a los demás.

Como comunidad cristiana dar testimonio de fe es hacer nuestras las palabras de Jesús, tomad y comed, tomad y bebed, es compartir el banquete de la Vida y ser signo de consuelo, de aliento, de denuncia y de esperanza en medio de una sociedad rota y herida.

Hoy te invitamos a tender las manos, el gesto y la mirada.

Hoy te invitamos a ser más **Pueblo de Dios** que sale al encuentro del mundo.

“Se necesita una comunidad que nos sostenga, que nos ayude y en la que nos ayudemos unos a otros a mirar hacia delante. ¡Qué importante es soñar juntos!”

Francisco, *Fratelli tutti* 8



En el Nuevo Testamento y en la liturgia oímos hablar con naturalidad de *sacrificio, alianza, altar, sangre*. Son palabras que en el Antiguo Testamento tenían un significado preciso y para nosotros quizá lejano, pero Jesús en su pasión, muerte y resurrección las ha llenado de un nuevo sentido, que admite y supera el sentido primitivo. Escuchemos con atención las tres lecturas para darnos cuenta de la novedad de Cristo y gozar con ella.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Oremos por nuestra comunidad y por todas las personas que se acercan a ella buscando las respuestas que Jesús les puede dar a través de nosotros. Oremos diciendo: *Danos la audacia de la caridad, Señor*

- Por nuestros gobernantes, para que huyan de la corrupción e implementen políticas que ayuden a la fraternidad entre los pueblos, teniendo especial cuidado de las personas más vulnerables. Oremos.

Danos la audacia de la caridad, Señor

- Para que todas las personas que trabajan y realizan su voluntariado en Cáritas no pierdan la fuerza y la valentía de la caridad y sean testigos de las caricias de Dios a las personas a las que acompañan. Oremos.

Danos la audacia de la caridad, Señor

- Para que todas las personas que sufren encuentren respuestas válidas a sus dificultades que las hagan crecer confiando en la esperanza de una vida plena. Oremos.

Danos la audacia de la caridad, Señor

- Para que nuestra comunidad se haga responsable y sienta como propios los desvelos de nuestros agentes de pastoral social. Oremos.

Danos la audacia de la caridad

SACERDOTE: Oh, Dios, rico en misericordia y fuente de todo bien, atiende las súplicas que te hemos dirigido por mediación de tu Hijo, Jesucristo, nuestro Señor.

MONICIÓN A LA COLECTA (POR CÁRITAS)

Al tiempo que presentamos sobre el altar el pan y el vino, vamos a mostrar nuestra solidaridad con los que menos tienen, ofreciendo nuestro donativo para Cáritas.

El pan y el vino volverán a nosotros convertidos en el Cuerpo y la Sangre de Cristo, y la limosna se convertirá en ayuda para los pobres y en signo de esperanza para una humanidad que necesita justicia, paz y amor.

(Sugerimos Prefacio I de la Eucaristía).

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

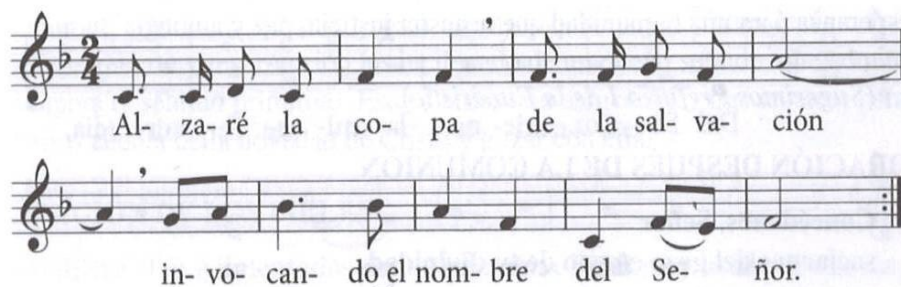
Concédenos, Señor
saciar nos del gozo eterno de tu divinidad,
anticipado en la recepción actual
de tu precioso Cuerpo y Sangre.
Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

PROCESIÓN CON EL SANTÍSIMO SACRAMENTO

Hemos recibido el Cuerpo (y la Sangre) de Cristo, que nos impulsa con fuerza a amar a los demás como él nos amó. Ahora, al acompañar al Santísimo Sacramento por nuestras calles, mientras le adoramos y le cantamos con fe y devoción, no dejemos de pedirle por quienes más le necesitan: los pobres, los que sufren, los que han perdido la fe y la esperanza.

Y que la procesión que vamos a hacer fortalezca nuestro amor a Jesucristo en la Eucaristía, la unión entre nosotros y la disposición a mejorar nuestro mundo.

ANTÍFONA DEL SALMO RESPONSORIAL



Para meditar y reflexionar:

#Seamos más pueblo !!!

Los discípulos preguntaron a Jesús en qué lugar quería celebrar la Pascua. Jesús envió a dos de sus discípulos a la ciudad con unas instrucciones muy precisas. Se fueron y encontraron todo lo que había dicho el Maestro. Es interesante notar que se menciona que fue en una casa. Allí empezó todo lo que venimos celebrando año tras año, la última cena. Dos actos que hizo Jesús ante sus discípulos: primero, tomó pan, pronunció la bendición, lo partió y dijo esto es mi cuerpo. Segundo, tomó el cáliz, pronunció la acción de gracias, se lo dio y todos bebieron. Esta es mi sangre de la alianza que es derramada por muchos.



M Cada año celebramos la fiesta del Corpus Christi. Cristo, el Pan bendito, el Pan partido y compartido se hace alimento de nuestra vida. El cáliz de acción de gracias es la sangre de Cristo, signo de la nueva alianza de Dios con la humanidad. Es una fiesta donde Cristo, el Cordero Pascual, se nos dona en favor nuestro. Se entregó una vez por todos. Nos preguntamos: ¿qué supone para nosotros celebrar esta fiesta? ¿Supone adorar a Cristo Eucarístico, que se hace presente en el sagrario, o es mucho más que esta adoración? Nuestra adoración a Cristo Sacramento se hace más eficaz y verdadera cuando somos capaces de percibir su presencia en el rostro del hermano necesitado, maltratado, en el emigrante, los sin techo, las víctimas de los abusos, los maltratos, etc.

O Señor Jesús, año tras año celebramos tu fiesta, tu recuerdo, tu amor por nosotros y por la humanidad entera. Con el motivo de esta celebración queremos renovar nuestra vida y compromiso con el mundo y la sociedad que nos toca vivir. Ayúdanos a ser más solidarios y sensibles con las necesidades de nuestros hermanos que reclaman nuestra atención.